

Formación integral del estudiante de Contaduría Pública de la Universidad Autónoma de Puebla

Kathia Luis, Laura Gatica, Emma Cruz, Patricia García, Jesús Hernández y Rubí Vargas

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, Pue.; México

kathialg@gmail.com, eralekat@gmail.com, emmarc2001@yahoo.com.mx, patricia.garcia@correo.buap.mx, master7@live.com.mx, rubivargas17@hotmail.com

Abstract—Universities has to assume an academic responsibility that includes the theoretical progress, the integration of substantive functions, the curricular proposals, the emphasis on teacher training and the didactics elements. The present research has the objective to identify whether the students of the Public Accounting School of the Benemerita Autonomous University of Puebla (FCPBUAP, acronym in Spanish) have an integral training. This study has a mixed, documentary and field research techniques, such as documentary, inductive and deductive methods. It is concluded that despite the efforts of the School of Public Accounting is more important, for the students, the economic and family situation than the integral training.

Keyword— *Public accounting, higher education, human professionalism, decision making*

Resumen—Las instituciones de enseñanza superior deben asumir una responsabilidad académica que incluya el avance teórico, la integración de las funciones sustantivas, los planteamientos curriculares, el énfasis en la formación docente y los aspectos didácticos, de tal forma que complemente la formación del estudiante. El objetivo de la presente investigación es identificar si los estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (FCPBUAP) cuentan con una formación integral. El enfoque de investigación es mixto, con técnicas de investigación documental y de campo, métodos documental, inductivo y deductivo. Se concluye que pese a los esfuerzos de la Facultad los estudiantes le dan mayor importancia a su situación económica y familiar más que a su formación integral.

Palabra claves— *Contaduría pública, enseñanza superior, profesionalismo humano, toma de decisiones*

I. INTRODUCCIÓN

Las universidades, desde sus inicios, han tenido la finalidad de preparar a las distintas generaciones de estudiantes para el ejercicio de actividades profesionales que exigen la aplicación de conocimientos y métodos científicos que involucren diversas y variadas ramas del saber, se trata de difundir el conocimiento y la cultura a través de ellas y su aplicación a lo largo de su vida. “La formación integral implica promover el crecimiento multidimensional del estudiante a fin de que desarrolle su inteligencia emocional, el aspecto social, material, etc., con el fin de contribuir al impulso de una mejor sociedad que pueda adaptarse a los cambios de éste mundo globalizado” [1].

De tal forma que, la responsabilidad que adquieren las instituciones de Educación Superior se acrecienta, pues deberán crear proyectos que incluyan aspectos teóricos, de difusión y divulgación del arte y las humanidades, el servicio social, la vinculación, las prácticas profesionales, etc., que contribuyan a fortalecer la formación integral en los estudiantes. [2].

Esas y otras estrategias van dirigidas a relacionar la teoría con la práctica a través de un proceso educativo estrechamente ligado a los problemas y necesidades de la población [3].

De manera más específica, el contador público debe ser un egresado con alto grado de profesionalismo humano y con capacidad de aceptar los retos científicos, económicos y culturales que demande la sociedad a la cual ha de servir. El contador del siglo XXI debe gozar de una mente abierta al punto de prevenir, solucionar y orientar los destinos de la empresa donde esté vinculado y entregarse al servicio de la misma [4].

Ésta investigación tiene por objeto conocer si existe una formación integral en los estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública de la BUAP, ya que ello implica una perspectiva de aprendizaje que tiende a fortalecer la personalidad del alumno de forma responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria, con capacidad de reconocer e interactuar en su entorno para construir su identidad cultural y así aportar algo positivo a la sociedad donde se desarrolla. [5].

II. REVISIÓN LITERARIA

Conceptos de formación integral

La educación universitaria, encaminada hacia la competitividad, junto con los valores que propicien la preservación de la humanidad de forma digna, está directamente ligada a las diferentes instancias relacionadas con el adelanto de los países, esto significa que la educación debe dirigirse hacia un desarrollo sustentable. [6].

González [7] afirma que más que en ningún otro campo, la educación universitaria se dirige con preferencia al ámbito de la razón, en sus tres dimensiones: razón teórica o especulativa (búsqueda del saber), razón práctica (se funda en la acción, quiere saber obrar) y razón técnica (se dirige a la producción, pretende saber crear).

Sin embargo, esta dimensión o faceta no constituye la formación integral, el hombre también debe educar su cuerpo (educación física) y su sensibilidad, la formación integral supone también que el hombre sepa forjar sobre sí mismo y aprender a gobernar su propia vida, para lo cual se precisa de una formación ética y de una conciencia bien formada, que le permita tomar decisiones libres, responsables y consecuentes [7].

Así mismo, la formación integral parte de la idea de desarrollar, equilibrada y armónicamente, diversas dimensiones del sujeto que lo lleven a formarse en lo intelectual, lo humano, lo social y lo profesional. En la práctica educativa común, el término habilidad es usado para denotar el potencial que un individuo tiene para adquirir y manejar nuevos conocimientos o destrezas [8].

Se conceptualiza la formación integral como: “el proceso mediante el cual el estudiante aprende a conocerse a sí mismo y al mundo que lo rodea, a transformar ese mundo y lograr su propia auto transformación en las diferentes esferas y contextos de actuación manifestada en una adecuada coherencia entre el sentir, el pensar y el actuar” [9].

Por su parte, The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO, por sus siglas en inglés) es la única organización del sistema de las Naciones Unidas que dispone de un mandato que abarca todos los aspectos de la educación. Su labor, comprende la mejora educativa empezando por el nivel preescolar y siguiendo luego por la enseñanza primaria, secundaria, en 2012 se establece la obligatoriedad de la educación medio superior, y superior, incluidas la educación técnica, la formación profesional, la educación no formal y el aprendizaje de adultos. Esta organización centra su atención en aumentar la igualdad y mejorar la calidad de la educación, de tal manera, que genere conocimientos y competencias, que amplíen el acceso a una educación superior de calidad mediante diversas modalidades de oferta, adaptadas a las necesidades locales de desarrollo [10].

Zarzar [11] define la formación integral como la configuración que ha adquirido la personalidad de un individuo, producto de los aprendizajes significativos que ha logrado a lo largo de su vida.

Se debe agregar también que, la formación integral es una propuesta educativa más compleja, observa al alumno al interior de una comunidad, en la que mantiene una relación de subjetividad consigo mismo,

fundado en los valores humanos que le permiten conectar la mente y el cuerpo sobre el dominio del conocimiento de las disciplinas académicas y los contenidos temáticos [12].

De acuerdo a lo anterior, hay que considerar que los estudiantes universitarios poseen características propias con respecto a la forma como ingresan, como se forman y como aprenden en la universidad. El papel que asumen los estudiantes universitarios, cuando ingresan a la universidad, es el de sujetos adultos potencialmente capaces de tomar decisiones libres, responsables y autónomas, asumiendo un compromiso solidario y comunitario en la construcción de una sociedad más justa y participativa, integran una comunidad que bajo condiciones institucionales pueden participar en eventos académicos, tomar acciones y decisiones democráticas y asumir la posición profesional específica que demanda de la universidad, un excelente nivel académico [13].

Debe entenderse que el perfil del estudiante universitario puede definirse a partir de las tareas que los educandos pueden y deben desempeñar dentro del ámbito universitario, por lo que establece dos roles en los alumnos: como miembro de la comunidad universitaria y como aprendiz [13].

De tal forma que, la connotación electiva, se expresa en la posibilidad de tomar decisiones conscientemente argumentadas, debido a la proximidad para convertirse en un ciudadano útil, por ello se perfeccionan sus autorreferentes en la medida en que van siendo utilizadas sus zonas de progreso próximo en los diferentes sistemas de relaciones que se establecen en el proceso de su formación integral. [14].

Es innegable que la formación integral potencia objetivos educativos que permiten al individuo enfrentar situaciones, noticias, críticas u opiniones, con un sentido crítico e independiente, tales como: la capacidad de análisis, de juzgar situaciones con objetividad, para tomar decisiones, la humildad ante aquello de lo que no se puede o debe opinar por desconocimiento, la posibilidad de aplicar criterios generales a situaciones concretas y complejas, la tolerancia ante los defectos humanos, la intolerancia ante la injusticia, la mentira, la tendenciosidad, etc., [15].

Por lo que el papel del profesor es trascendental e incluso determinante, a él le corresponde sensibilizarse hacia la nueva frontera del aprendizaje o seguir encasillado en los modelos del aprendizaje tradicional, si se decide aprobar la calidad de la nueva propuesta, su papel no es ya el de transmitir conocimientos, sino uno más satisfactorio y gratificante que es, el de ayudar a los estudiantes a aprender, por lo que este, se convertirá poco a poco en un facilitador o mediador del aprendizaje [16].

En efecto, una verdadera formación integral favorece una construcción armónica y equilibrada de la personalidad, no puede haber formación integral si no hay, por ejemplo, formación de la conciencia y formar conciencia significa descubrir con claridad la plenitud humana a lo que está llamado [15]

A. Antecedentes

La educación se ha convertido en la herramienta que podrá construir el México próspero y libre que anhelamos, sin embargo, el siglo XXI ofrece un mundo cada vez más interconectado y lleno de desafíos, es por ello que los maestros deben estar cada vez mejor preparados para ofrecer una educación integral de calidad.

Marrou [17] opina que desde la antigua educación Helenística el propósito del proceso educativo no era educar al niño conforme a su etapa, es decir, se educaba como si fuera hombre, entendiendo que así el niño, formaba carácter y disciplina e incluso llegaba a integrar aspectos artísticos, desarrollar habilidades en el trato con los demás y mejorar así su comportamiento en sociedad. Uno de los aspectos que se

destacan en esta época es el conocimiento establecido de manera general sobre el desarrollo cultural, buscando con ello la interioridad del mismo llegando con ello a su propia realización.

La importancia de los trabajos de Piaget en el ámbito de la pedagogía se debe a que clasifica las etapas de desarrollo psicológico del niño, por lo tanto, desde el momento en que la psicología demuestra que un niño de 4 años es incapaz de razonar sobre hipótesis y abstracciones, no tiene sentido ningún tipo de instrucción de contenidos altamente abstractos en el niño. De modo que la psicología, sin que fuera ese su objetivo, delimita claramente el campo de acción de la pedagogía, convirtiéndose en una ciencia fundamental para la educación.

Por otro lado, en el siglo XX se consolida la dependencia de la pedagogía con la psicología. Actualmente, existen muchas escuelas o corrientes pedagógicas, como el asociacionismo, introspeccionismo, intencionalismo, funcionalismo, conductismo, gestalismo, operacionalismo, cognoscionismo, estructuralismo, etc. Todas estas corrientes pedagógicas han emanado de la estrecha relación entre la psicología y la pedagogía. Sin embargo, serían los trabajos del psicólogo Jean Piaget, los que transformarían la pedagogía para siempre.

La psicología impactó decisivamente el desarrollo de la pedagogía en el siglo XX y XXI, la década de los sesenta representó un parte aguas en la educación de los países occidentales, incluyendo a México. Los movimientos estudiantiles de 1968 se dieron en varios países: Francia, República Checa, Estados Unidos, México, entre otros. Además de exigir una serie de reformas sociales, la mayoría de ellas idealistas, estos movimientos estudiantiles eran una exigencia por transformar la vida escolar. Por primera vez en la historia se exigía un cambio en la educación desde los estudiantes mismos. En general, las demandas estudiantiles respecto a la educación, consistían en una democratización de la escuela, una igualdad entre el maestro y el estudiante, así como la eliminación definitiva de los castigos corporales a los estudiantes. [18]

En México, las desigualdades de género, geográficas y sociales, son considerables. Desde hace algunas décadas, fenómenos como la globalización, la mayor interdependencia mundial, la problemática cultural, política y ambiental; las bases técnicas de producción, distribución y consumo de bienes y mercancías; las nuevas formas de organización del trabajo; la presencia de innovaciones continuas; el valor estratégico del conocimiento y de la información; y la mayor participación de la dimensión intelectual del trabajo en una serie de actividades económicas, han obligado a replantear el enfoque, el papel y la misión de la educación superior. [19]

La organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO) opina que: “En cuanto a las funciones de la educación superior, los debates pusieron de manifiesto que éstas tenían que ampliarse. Además de las misiones tradicionales de enseñanza, formación, investigación y estudio, que siguen siendo fundamentales... quisieron destacar la importancia de la misión educativa de la educación superior, la que consiste en favorecer el desarrollo integral de la persona y formar ciudadanos responsables, informados, comprometidos para actuar en pro de un futuro mejor para la sociedad. La educación superior está también llamada a contribuir a la solución de los grandes problemas de alcance mundial, regional y local (pobreza, exclusión, agravación de las desigualdades, deterioro del medioambiente, etc.) y a actuar para promover el desarrollo, la comunicación de conocimientos, la solidaridad, el respeto universal de los derechos humanos, la democracia, la igualdad de derechos de hombres y mujeres, así como una cultura de paz y no violencia”. [20]

III. DESARROLLO

Las perspectivas de la educación superior de México tienen como premisa observar y tomar en cuenta la globalización, para conocer las repercusiones del impacto bilateral globalización-educación superior, ciencia y tecnología.

El Plan Estatal de Desarrollo de Puebla, 2011-2017 propone en su segundo eje estratégico denominado “Igualdad de oportunidades para todos”, objetivo 2.3 “Educar para transformar el futuro de Puebla-Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017”, situar a los niños y los jóvenes poblanos en el centro de la política pública de educación, por medio de acciones que propicien la mejora en los niveles de aprendizaje de los estudiantes, la ampliación de la cobertura, la atención a las necesidades de cada región, el liderazgo participativo, el impulso de la actividad emprendedora, la participación de las empresas públicas, privadas y sociales en el diseño curricular de la educación media superior y superior, el fomento de la ciencia, la tecnología y las humanidades así como la promoción de la actividad física y el deporte [21].

Las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye los conocimientos y habilidades para el desempeño profesional mediante conocimientos teóricos y prácticos; la mejora de herramientas metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente; elementos para propiciar en los estudiantes la generación de actitudes y valores éticos, de responsabilidad social, para convertirlos en seres creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y su país [1].

Así mismo, el Plan de Desarrollo Institucional, 2013-2017 de la BUAP, establece que las instituciones públicas de educación superior tienen el compromiso de promover procesos de formación integral en los que se incorporen valores de inclusión social y equidad de género que posteriormente ejercerán los egresados [22].

De manera específica, el Modelo Universitario Minerva (MUM) 2009 considera el humanismo crítico y el constructivismo sociocultural como los fundamentos teóricos y metodológicos que orientan el diseño y fortalecimiento del currículo de los Programas Educativos. El modelo actúa como elemento guía en la concreción de los objetivos deseados, teniendo como eje una formación integral y pertinente del estudiante que lo conduzca a un proceso de integración de sus capacidades, aptitudes, actitudes, intereses y expectativas personales para promover su autonomía; reconociendo su capacidad para auto dirigir y organizar su aprendizaje, impulsando el pensamiento analítico, crítico y creativo, así como el desarrollo de habilidades y actitudes [23]

De tal forma que, la profesión de Contador Público para el siglo XXI se forja en un alto grado de complejidad tanto a nivel nacional como internacional, abarca aspectos multifacéticos e importancia humanística, ya que no es estática, es dinámica al no poderse aislar de las nuevas realidades emergentes que permiten identificar áreas de oportunidad a las que deben hacer frente los futuros egresados.

Acorde con lo anterior en el Plan de Desarrollo FCPBUAP, 2012-2016 se establece que el profesionista de la contaduría pública debe encarar la nueva realidad; que tiene como rasgo característico el mantener una actitud de apertura y colaboración no sólo con sus colegas de profesión, sino con los de otras profesiones, ya que sólo así, se podrá mantener el hecho de que la contaduría pública es la profesión de la verdad, la que sustenta la transparencia, pulcritud, eficiencia y eficacia de los procesos financieros, en donde se ven involucrados un sin número de profesionistas [24].

En este tenor, la Facultad antes mencionada, se ha caracterizado por incluir la internacionalización, política económica, educativa y cultural, manteniendo actualizados a los docentes y alumnos que forman parte de ella, mediante jornadas, diplomados, cursos, talleres, simposios, etc., con el fin de que los

egresados tengan mejores oportunidades laborales, y al mismo tiempo estén preparados para resolver los problemas de su vida cotidiana, es decir la Facultad otorga las herramientas a los docentes para desarrollar su propia formación integral.

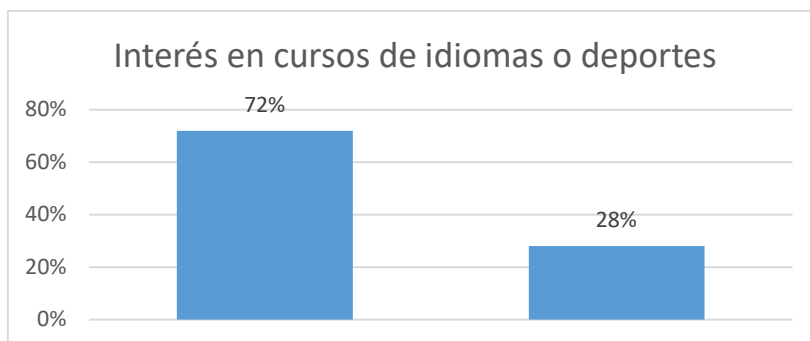
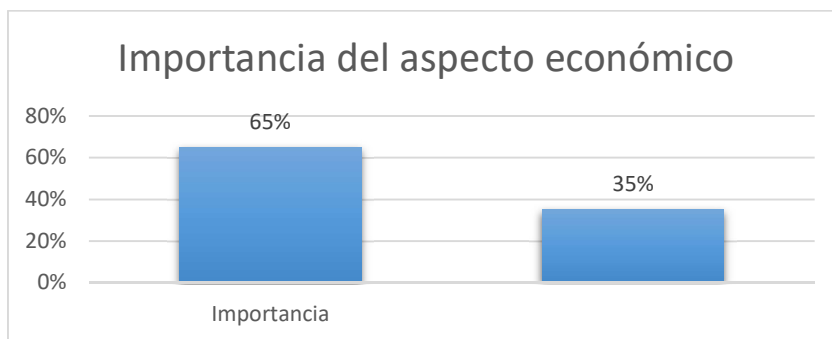
Por su parte, los educadores están convencidos de que aprender, no es simplemente reproducir la información, como los expertos cognitivos, vienen señalando ya desde hace años, aprender es pensar, esto es, aplicar el pensamiento a los datos informativos para transformarlos en conocimiento. [16]

IV. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

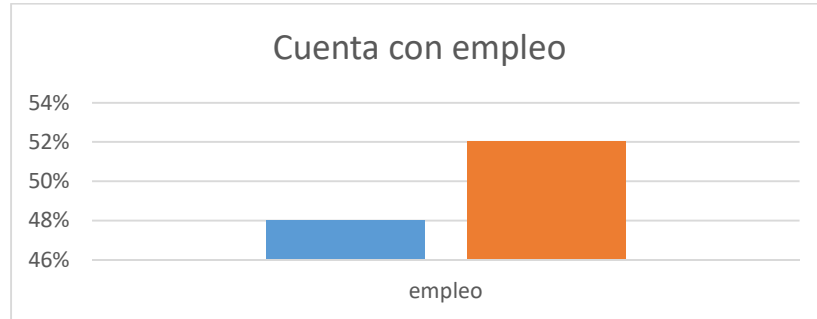
Al concentrar los resultados de las encuestas se encontraron datos que se relacionan con el objetivo de identificar si los estudiantes de la Facultad de Contaduría Pública de la BUAP cuentan con una formación integral.

Este trabajo de investigación se realizó con enfoque mixto, aplicando los métodos inductivo-deductivo y documental, se hizo una revisión de la literatura relacionada con el tema, en fuentes secundarias como libros, revistas, reglamentos, planes de trabajo, técnica de investigación de encuesta, realizando trabajo de campo, mediante la elaboración y aplicación de un cuestionario con 14 Ítems cerrados, teniendo una población de 680 estudiantes de quinto semestre de la Facultad de Contaduría Pública de la BUAP, la muestra de 136 alumnos de la generación 2016 quienes fueron elegidos aleatoriamente.

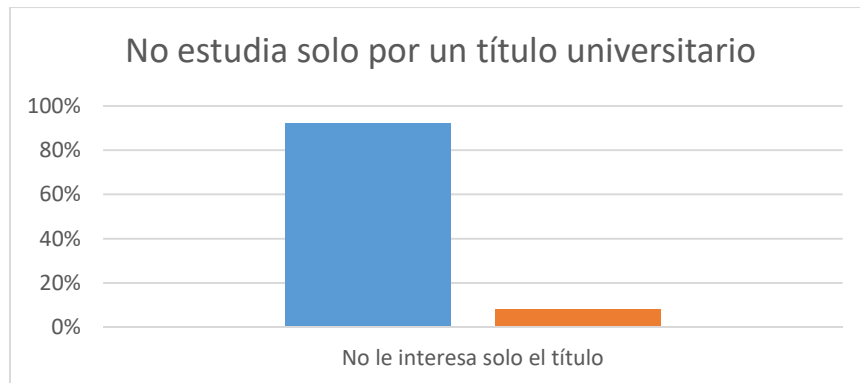
Los estudiantes de la Facultad consideran el aspecto económico más importante que el desarrollo personal, sin embargo, tienen interés en tomar cursos de idiomas o deportivos para complementar sus conocimientos profesionales ya que reconocen la importancia de comunicarse en un segundo idioma, ya que la mayoría considera que una formación integral es la clave para competir en los mercados internacionales, como se muestra en las siguientes gráficas:

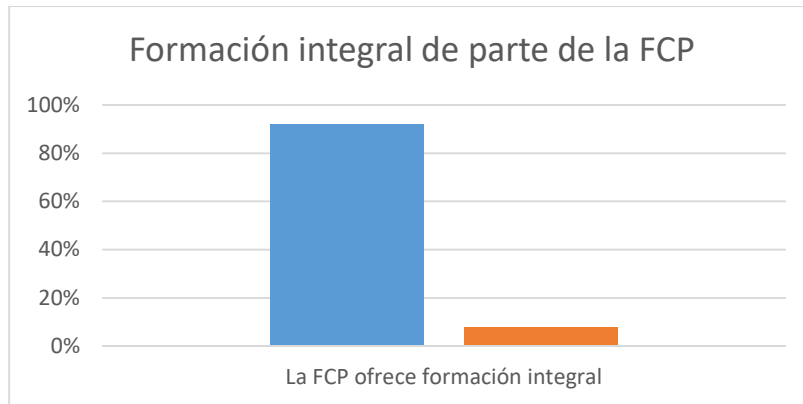


Por otro lado, el cincuenta y dos por ciento de los encuestados cuentan con un empleo y la mayoría de ellos se dicen satisfechos con lo que sus empleadores les ofrecen, no obstante, algunos opinan que tener trabajo es la solución a sus problemas, como se muestra a continuación:

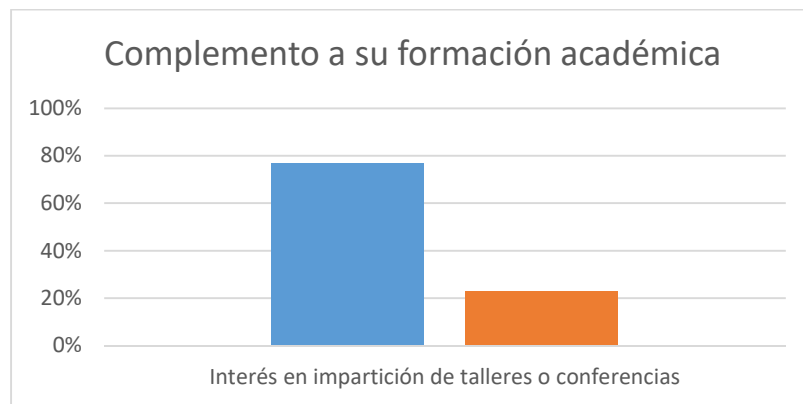


Desde el punto de vista académico, un ocho por cierto de la población encuestada estudia solamente por obtener un título universitario, es decir que no le interesa su desarrollo integral, no obstante, el noventa y dos por ciento está de acuerdo en que la universidad les brinda la oportunidad de resignificar sus conceptos y cambiar sus paradigmas, y el mismo porcentaje considera que la Facultad de Contaduría Pública ofrece los medios para mantenerse actualizados en diferentes áreas de su carrera tanto en formación humana como profesional incluida la lengua extranjera, según la gráfica siguiente:





De tal forma que la mayoría de los estudiantes admite de vital importancia la asistencia a talleres que los orienten en las áreas (no contables) en las que pueden desarrollarse para complementar su formación profesional, como a continuación se indica:



V. CONCLUSIONES

La formación integral de los estudiantes debe concebirse como la base fundamental para su desarrollo armónico que contribuya al futuro de la humanidad, es por ello que, además de buscar una comprensión en el quehacer y conocer del alumno, se deben enfatizar los valores afectivos, familiares, la inteligencia emocional, el interés cultural y ecológico, así como el acceso a las tecnologías de la información, de lo contrario no estaremos fomentando una formación integral sino que nos quedaremos en una mera capacitación.

Existen muchos factores del entorno que inciden en la formación universitaria, la sociedad mexicana atraviesa por numerosos problemas tales como, bajos salarios, desempleo, subempleo, corrupción, aumento en los niveles de pobreza y desigualdad, ante estas circunstancias, no es extraño que los estudiantes de la facultad de Contaduría Pública de la (BUAP), no dediquen su atención ni esfuerzo a su progreso personal.

VI. PROPUESTAS

Es imperativo implementar estrategias de sensibilización en los estudiantes, para que se sientan motivados de llevar a cabo una formación integral en vez de optar por un crecimiento laboral, de tal forma que los estudiantes lleguen a conocerse a sí mismos antes de tomar cualquier decisión, pues es indispensable que se vuelvan conscientes de sus metas y del hecho de que el tomar riesgos no necesariamente implica un fracaso, incrementando talleres y conferencias motivacionales que los impulsen a delimitar sus objetivos tanto profesionales como personales.

De lo anterior, se propone la creación de talleres impartidos ya sea por ex alumnos, maestros de la facultad e incluso especialistas que les presenten todo el abanico de actividades con los cuales complementarán su formación profesional, además de ayudarles en reconocer sus talentos y habilidades.

Organizar un ciclo de conferencias donde los ponentes hablen de sus experiencias y enfatizen las ventajas de formarse integralmente y cómo esto, les ha permitido desenvolverse exitosamente en sus áreas de trabajo, familiar, etc.

REFERENCIAS

- [1] Ruiz-Lugo, L. (2007) Formación Integral: Desarrollo Intelectual, Emocional, Social y Ético de los Estudiantes. *Formación Integral: Desarrollo Intelectual, Emocional, Social y Ético de los Estudiantes.*, 19(4), 11–13.
- [2] Salazar Botello, C., & Chiang Vega, M., & Muñoz Jara, Y. (2016). Competencias docentes en la educación superior: un estudio empírico en la universidad del Bio-Bío. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 16 (1), 1-28.
- [3] Aquel, R., Cicerchia, L., Fernandez, A., Foresti, C., Navarro, D., & Rodoreda, T. (2016). La profesión contable y su relación con el capitalismo global. *e-universitas*, 1(17). Recuperado de https://www.fcecon.unr.edu.ar/web-nueva/sites/default/files/u16/Decimocuarta/aquel_cicerchia_y_otros_2016_la_profesion_contable_0.pdf
- [4] Humboldt, G. (1959) Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores en Berlín. En *La idea de la universidad en Alemania: suramericana*, Buenos Aires.
- [5] Ortiz, A. (2015). Memoria histórica y formación del profesional. Un reto de la Educación Superior cubana. *Revista Cubana De Educación Superior*, 34(2), 88-98.
- [6] Molina, L., Perez, S., Suarez, A., & Rodriguez, W. (2007, mayo). La importancia de formar en valores en la educación superior. *Acta Odontológica Venezolana*, 46(1), 1–14. Recuperado de: www.actaodontologica.com/ediciones/2008/1/importancia_formar_valores_educacion_superior.asp
- [7] González Alvarez, A. (1976): *La Universidad de nuestro tiempo*. Gredos, Madrid
- [8] Trujillo, A. (2011). La autoevaluación como acción tutorial en la formación integral del estudiante universitario. *Pampedia*, 7, pp.44-56.
- [9] Torres, A, Álvarez, N. (2006). Estrategia educativa para la auto transformación integral del estudiante universitario sustentado en un modelo de trascendencia axiológica. Universidad de Camagüey, Cuba. Cuba.
- [10] United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [Unesco] (2011). *La UNESCO y la Educación*. París, Francia: UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.Unesco.org/>
- [11] Zarzar Charur, Carlos. (2007) *La formación integral del alumno: qué es y cómo propiciarla*. (pp.33) Fondo de Cultura Económica. México.
- [12] Yus Ramos, R. (2009) *Educación Integral. Una educación holística para el siglo XXI*. Desclée De Brouwer. España.
- [13] Zabalza, M.A. (2012) *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Narcea Universitaria. España

- [14] Vigotsky L.S. (1996) Pensamiento y lenguaje. Edición Revolucionaria. La Habana. Cuba
- [15] García, J. (1991). La formación integral: objetivo de la Universidad. *Revista Complutense de Educación*, 2(2).
- [16] Beltrán, J. (2013). La educación como cambio. *Revista Española de Pedagogía* 254 (71), 101-118.
- [17] Marrou, H-I. (2004) Historia de la educación en la Antigüedad. Fondo de Cultura Económica: México.
- [18] Alighiero Manacorda, M. (2009) Historia de la educación, (2 v.). Siglo XXI, México.
- [19] United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. [Unesco] (1995). Documento de política para el cambio y el desarrollo en la educación superior. Recuperado 15 de agosto, 2019 de: <http://unesdoc.Unesco.org/images/0009/000989/098992s.pdf>
- [20] United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [Unesco] (9-de octubre de 1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. Final, París.
- [21] Plan Estatal de Desarrollo 2011-2017, recuperado 15 de agosto, 2019 de: http://transparencia.puebla.gob.mx/index.php?option=com_docman
- [22] Plan de Desarrollo Institucional. Gestión 2013-2017, recuperado 20 de agosto, 2019 de: http://www.pdi.buap.mx/pdi/PDI_2013-2017.pdf
- [23] Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) (2009) Fundamentos Modelo Universitario Minerva (2a. ed., vol. 2). Puebla: BUAP.
- [24] Plan de Desarrollo de la Facultad de Contaduría Pública 2012-2016, recuperado 21 de agosto, 2019 de: <http://www.contaduria.buap.mx/>